

El estado eterno de los justos¹

Pastor: Juan José Pérez

Noviembre 22, 2015

[Iglesia Bautista de la Gracia](#)

Santiago, República Dominicana

“Y vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existe. Y vi la ciudad santa, la nueva Jerusalén, que descendía del cielo, de Dios, preparada como una novia ataviada para su esposo. Entonces oí una gran voz que decía desde el trono: He aquí, el tabernáculo de Dios está entre los hombres, y El habitará entre ellos y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará entre ellos. El enjugará toda lágrima de sus ojos, y ya no habrá muerte, ni habrá más duelo, ni clamor, ni dolor, porque las primeras cosas han pasado. Y el que está sentado en el trono dijo: He aquí, yo hago nuevas todas las cosas. Y añadió*: Escribe, porque estas palabras son fieles y verdaderas. También me dijo: Hecho está. Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin. Al que tiene sed, yo le daré gratuitamente de la fuente del agua de la vida. El vencedor heredará estas cosas, y yo seré su Dios y él será mi hijo. Pero los cobardes, incrédulos, abominables, asesinos, inmorales, hechiceros, idólatras y todos los mentirosos tendrán su herencia en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda” - (Apocalipsis 21:1-8)

INTRODUCCIÓN

a. **Una vida dolorosa.** Richard Baxter fue un pastor muy efectivo en Inglaterra en los 1,600 s. Toda su vida de adultez se gastó luchando con enfermedades, unas tras otras. Él fue acosado por una tos constante, hemorragias nasales frecuentes, dolores de cabeza, enfermedades digestivas, cálculos renales y cálculos biliares. Él creía en la curación sobrenatural y dijo varias veces que fue restaurado para seguir trabajando de manera fructífera debido a la intervención directa de Dios. Dijo una vez que un tumor canceroso que estaba en su garganta desapareció mientras estaba en el púlpito dando testimonio de la misericordia de Dios en su propia vida. Sin embargo, el sufrimiento corporal estuvo con él hasta el final; de hecho, dijo una vez que a partir de los 21 años *"rara vez estaba una hora libre de dolor"*.

b. **Una vida de meditación.** Pero estos sufrimientos le hicieron intensamente conscientes de lo breve que es la vida y de lo inevitable de la muerte. Una vez, cuando tenía 35, cayó en cama enfermo, y pensó que no se levantaría mas de allí. Pero comenzó a meditar en los deleites del cielo y de la era por venir en preparación

¹ Este sermón es una modificación de un mensaje del pastor John Piper titulado He Aquí, Yo Hago Nuevas Todas Las Cosas.

para dejar este mundo. Se enfocó especialmente en “la esperanza de gloria” y comenzó a escribir sus pensamientos.

Para su sorpresa, se recuperó y sus pensamientos se convirtieron en un libro titulado El Reposo Eterno De Los Santos. Así que, tomó la práctica de meditar en el cielo media hora cada día a causa del fuerte impacto que tuvo en su vida. Y Recomendó lo mismo a sus lectores. El Dijo: *“Si deseas mas luz y calor, ¿por qué no estás mas ante la luz del sol? Sin este recurso [meditar en el cielo], tu alma es como una lámpara sin luz, y tu deber como un sacrificio sin fuego. Sin un solo carbón diario de este altar, veras que tu ofrenda no se quema... mantente cerca de este fuego vivificante, y veras como tus afectos se calentarán”*.

c. **Un consejo pertinente.** Este es un buen consejo de Baxter. Pablo nos dice lo mismo en Colosenses 3:1-4: *“Si habéis, pues, resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. Cuando Cristo, nuestra vida, sea manifestado, entonces vosotros también seréis manifestados con El en gloria”*.

En otras palabras, si es cierto que nuestra resurrección con Cristo es tan segura que virtualmente ya ha sucedido, entonces debemos vivir de manera constante recordando que somos ciudadanos de otro mundo. Debemos enfocar nuestras mentes en ese mundo venidero. Y no debemos conformarnos a este mundo, sino que debemos ser transformados por la renovación de nuestra mente. Y dicha renovación significa el conformarnos a la novedad del mundo venidero, porque Dios dice en este pasaje, *“He aquí, yo hago nuevas todas las cosas”* (Apocalipsis. 21:5).

d. **Celebrando la grandeza de la era porvenir.** Así que, quisiera enfocarme en la realidad objetiva de lo que viene para nosotros en al era de la resurrección.²Pablo dice en Romanos 6:5: *“Porque si hemos sido unidos a El en la semejanza de su muerte, ciertamente lo seremos también en la semejanza de su resurrección”*.

Hoy les invito a ver algo de lo que esto significará para nosotros y para la creación. Y espero que rechacemos juntos la noción de que vivir a la luz del mundo venidero nos hace inútiles en este mundo presente. De hecho, creo lo contrario. La persona que conoce su glorioso destino, ciertamente será libre para vivir la vida mas radical de amor y sacrificio aquí en la tierra. Si alguien se cae de un avión sin paracaídas, de seguro que no vas a saltar tras el si tu tampoco tienes uno. Eso no producirá nada bueno, después de todo, dos muertes no son mejores que una. Pero si tienes un paracaídas, tratarías de realizar uno de esos asombrosos saltos tipo misión imposible para salvar al pobre infeliz. Es la esperanza de seguridad al final lo

² Cabe destacar que debemos distinguir entre el estado intermedio del alma de los justos en el cielo ahora con Cristo del estado eterno, que comenzará con la resurrección del cuerpo. Es de hecho con la redención de nuestros cuerpos que la salvación se consumará.

que nos libera para amar y sacrificarnos de una manera radical ahora. Pablo dijo en Colosenses 1:4-5: “al oír de vuestra fe en Cristo Jesús y del amor que tenéis por todos los santos, 5 a causa de la esperanza reservada para vosotros en los cielos, de la cual oísteis antes en la palabra de verdad, el evangelio”.

Es la seguridad de la esperanza del cielo la que libera ese amor radical y sacrificial que hace que al final la gente se acerque para demandar “razón de la esperanza que tenemos” (1 Pedro 3:15). ¿Qué es lo que estas personas ven cuando nos preguntan sobre nuestra esperanza? Ellos te ven saltando de una avioneta para salvar a otras personas. Así que ellos dicen, “¿Cómo puedes saltar y abandonar el confort y la seguridad de este avión?”. Y tu respondes, “Tengo un paracaídas llamado ‘la esperanza de gloria’”. Eso es lo que quiero que veamos en este estudio. ¿En qué consiste nuestra esperanza de gloria?

e. **Bosquejo del estudio.** Para responder a la pregunta, veremos cuatro formas en las que Dios hará nuevas todas las cosas. El propósito eterno de Dios para la creación y para Su pueblo no se completará hasta que todas las cosas sean hechas nuevas y hasta que la gloria del Señor las llene. En el verso 5 Dios dice, “He aquí, yo hago nuevas todas las cosas”.

Y El refuerza la seguridad de esto en dos maneras. (1) El se sentará en Su trono (el trono del universo): “Y el que está sentado en el trono dijo: He aquí, yo hago nuevas todas las cosas”; (2) Y después agrega, “Escribe, porque estas palabras son fieles y verdaderas”. El quiere que leamos y tengamos seguridad de esto. El quiere que confiemos en que no importa cuanto mal y sufrimiento podemos ver ahora, El hará nueva todas las cosas.

Veamos cuatro formas en las que las cosas serán nuevas:

I. ESPIRITUAL Y MORALMENTE

Dios Nos Hará Espiritual Y Moralmente Nuevos Y Gloriosos

a. **La mas grande frustración de este mundo.** La mas grande frustración de este presente mundo es que aun nosotros pecamos. Creo que Romanos 7 describe esta dolorosa verdad. Por ejemplo, los versos 23-24: “pero veo otra ley en los miembros de mi cuerpo que hace guerra contra la ley de mi mente, y me hace prisionero de la ley del pecado que está en mis miembros. ¡Miserable de mí! ¿Quién me libertará de este cuerpo de muerte?”.

Esta guerra es la cosa mas frustrante acerca de la vida en este mundo, al menos para los hijos de Dios. Queremos ser santos, pero nos quedamos cortos de la santidad que anhelamos. Queremos amar, pero decimos cosas dolorosas. Queremos

adorar, pero nos sentimos fríos. Queremos caminar en paz, pero sentimos ansiedad. Queremos ser puros de mente, pero la impureza bombardea nuestros corazones.

Hay cierto progreso en la medida que el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad. Pero lo que anhelamos es la liberación de esa inclinación a pecar.

b. **La visión de Juan de la hermosa novia.** Eso es lo que Dios nos promete cuando hace nuevas todas las cosas. Seremos hechos espiritual y moralmente nuevos, no solo parcialmente como ahora, sino totalmente. Miremos el verso 2: “Y vi la ciudad santa, la nueva Jerusalén, que descendía del cielo, de Dios, preparada como una novia ataviada para su esposo”.

Esta es una figura de la iglesia preparada y hermoseada para su esposo, Jesús. Cuando Dios haga nuevas todas las cosas, El hará a la iglesia (el pueblo de Dios) espiritual y moralmente hermosa para Su Hijo. Miremos como se describe esta realidad en los versos 9-11: “Y vino uno de los siete ángeles que tenían las siete copas llenas de las últimas siete plagas, y habló conmigo, diciendo: Ven, te mostraré la novia, la esposa del Cordero. 10 Y me llevó en el Espíritu a un monte grande y alto, y me mostró la ciudad santa, Jerusalén, que descendía del cielo, de Dios, 11 y tenía la gloria de Dios. Su fulgor era semejante al de una piedra muy preciosa, como una piedra de jaspé cristalino”.

Cuando Dios prepara a la novia para Su Hijo, la manera en que lo hace es dándonos Su gloria, como lo expresa el verso 11: “tenía la gloria de Dios”. Y esta gloria nos purificará tan profundamente que seremos como una rara joya, claros como el cristal. ¿No anhelas ese día en que seas tan bueno, recto y puro, que las personas solo verán pureza? Nada que esconder y nada de que avergonzarse.

Esa es la primera forma de la novedad que se acerca. Dios nos hará espiritual y moralmente hermosos para el día de las bodas, cuando nos encontremos con el esposo de nuestras almas.

II. FÍSICA Y CORPORALMENTE NUEVOS

Dios Nos Hará Física Y Corporalmente Nuevos Y Gloriosos

a. **Nuestra esperanza final no son espíritus incorpóreos.** La Biblia no enseña que nuestro estado final es uno de espíritus incorpóreos. Platón y sus seguidores creían eso porque entendían que el cuerpo era malo y por tanto, un estorbo para la libertad del alma. Pero la Biblia enseña un destino totalmente distinto para Su pueblo. Dios hará nueva todas las cosas, incluyendo nuestros cuerpos. El verso 4 apunta en esta dirección: “El enjugará toda lágrima de sus ojos, y ya no habrá muerte, ni habrá más duelo, ni clamor, ni dolor, porque las primeras cosas han pasado”.

No habrá mas muerte. No mas dolor. No mas lagrimas. Lo que esto significa es que el cuerpo como lo conocemos ahora será cambiado, porque nuestro cuerpo presente muere, y duele, y llora. Pero un día, la muerte y el dolor y el clamor se desvanecerán, cuando esto mortal se haya vestido de inmortalidad. Esto puede sonar a Platón, pues suena a un “adiós cuerpo de dolor”. Pero Apocalipsis es un claro al respecto. Las cosas serán nuevas, no porque no tendremos cuerpo, sino porque tendremos nuevos cuerpos.

b. **Un cuerpo glorificado como el de Cristo.** ¿Cómo serán nuestros cuerpos? Pablo lo pone de esta manera en Filipenses 3:20-21: “Porque nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también ansiosamente esperamos a un Salvador, el Señor Jesucristo, el cual transformará el cuerpo de nuestro estado de humillación en conformidad al cuerpo de su gloria, por el ejercicio del poder que tiene aun para sujetar todas las cosas a sí mismo”.

¿Qué caracteriza al cuerpo resucitado de Cristo? Sobre esto también dice Pablo en Romanos 6: “sabiendo que Cristo, habiendo resucitado de entre los muertos, no volverá a morir; ya la muerte no tiene dominio sobre El”.

Es un nuevo cuerpo: Nada de muerte, nada de heridas, nada de llanto; solo gozo eterno en la presencia del Rey. Hay una gran cantidad de personas que sienten que no recibieron un trato justo cuando se aprobaron los cuerpos. Muchas personas tienen deformidades dramáticas, algunos han perdido extremidades, algunos están paralizados, algunos no pueden oír, algunos no pueden ver, algunos tienen extensas manchas de la piel, algunos tienen distorsiones monstruosas. Pero Dios no tiene la intención de dejar a nadie en esta condición si ellos confían en Él. Él tiene Sus propósitos al dejar a un hombre nacer ciego (Juan 9:1). Pero Él no tiene la intención de dejar a ninguno que confía en El en dolor ni en discapacidad.

Cuando Dios haga nuevas todas las cosas, El hará nuevos cuerpos.

III. LA NUEVA CREACIÓN

Dios Hará Una Nueva Y Gloriosa Creación

Ese es el punto del verso 1: “Y vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existe”.

No creo que esto signifique que Dios nos va a recoger y a llevar a un nuevo sistema solar, aunque EL podría hacerlo si quisiera. La esperanza de los profetas parece ser que esta tierra y estos cielos serán hechos nuevos. Dios va a renovar todas las cosas (una especie de rehabilitación cósmica). Y todo lo vano y malo y doloroso será removido. Pablo lo pone de la siguiente manera en Romanos 8:21: “de que la creación misma será

también liberada de la esclavitud de la corrupción a la libertad de la gloria de los hijos de Dios”.

La novedad y la gloria de la iglesia, los hijos de Dios es primaria y primera. Pero entonces Dios promete que la gloria de Su pueblo demandará una gloriosa creación para vivir. Así que, la creación caída obtendrá la misma libertad de la vanidad, del mal y del dolor que obtendrán los hijos de Dios.

Así que, cuando Dios haga nuevas todas las cosas, Él nos hará nuevos moral y espiritualmente, El nos hará nuevos físicamente, y entonces Él hará nueva toda la creación para que todo el ambiente encaje con nuestra perfección moral y física.

Eso nos deja con la última obra regeneradora de Dios cuando El haga nuevas todas las cosas.

IV UNA NUEVA RELACIÓN CON DIOS

Dios Hará Una Nueva Y Gloriosa Relación Con El

Sobre esto Juan nos dice en el verso 3: “Entonces oí una gran voz que decía desde el trono: He aquí, el tabernáculo de Dios está entre los hombres, y El habitará entre ellos y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará entre ellos”.

Es cierto que Dios está con nosotros ahora. Su Espíritu mora en nosotros (1 Cor. 6:19). Jesús prometió estar con nosotros todos los días hasta el fin del mundo (Mat. 28:20). Pero en 2 Corintios 5:6-7 Pablo dice, “Por tanto, animados siempre y sabiendo que mientras habitamos en el cuerpo, estamos ausentes del Señor 7 (porque por fe andamos, no por vista)”.

Así que, hay un profundo sentido en el cual estamos “ausentes del Señor”. Todavía nosotros no estamos viendo como un día veremos: “Bienaventurados los de limpio corazón, pues ellos verán a Dios”.

Es una promesa. Algo mas grande se acerca para todos nosotros en nuestra relación con Dios. ¿Cuántas veces dirán nuestros niños, “pero papi, no puedo verlo”? Eso es un clamor real del corazón que no podemos perder nunca de vista. Apocalipsis 22:4 da la respuesta: “Ellos verán su rostro, y su nombre estará en sus frentes”.

Cuando Dios haga nuevas todas las cosas, El nos hará espiritual y moralmente tan puros como el cristal, nos dará cuerpos gloriosos como el de Cristo, removerá de toda la creación a futilidad, el mal y el dolor, y finalmente El mismo vendrá a nosotros y veremos Su rostro.

Y así viviremos , para siempre viviremos con corazones puros y cuerpos gloriosos en una nueva creación en la presencia y la gloria de nuestro Padre celestial.

APLICACIONES

1. **Amado hermano, que gran esperanza tenemos en Cristo.** Vive de una forma que esa esperanza se haga visible.

2. **Amado amigo, escucha esto:** “Pero los cobardes, incrédulos[e], abominables, asesinos, inmorales, hechiceros, idólatras y todos los mentirosos tendrán su herencia en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda”. Este no tiene por que ser tu destino. Ven a Cristo, pues El vino a dar vida, y vida en abundancia.

AMÉN